

Santa Rosa de Lima en Guaynabo



Radamés O. Colón Torres

rcolon03@hotmail.com

El Visitante

Año de fundación: 1973

Fiesta patronal: 30 de agosto

En la esquina de las calles Diego Vega y del Parque en el barrio Amelia de Guaynabo, se encuentra la iglesia Santa Rosa de Lima, parroquia viva y arraigada en su comunidad. Sus orígenes datan del 1940, cuando el templo estaba situado en el barrio Sabana de Guaynabo.

El 5 de abril de 1964 se colocó la primera piedra del templo actual. Se trasladó a la comunidad Amelia del mismo pueblo para hacer una iglesia con mayor capacidad, por la gran cantidad de feligreses que allí acudían. Además, el fin era instituir una nueva parroquia con el título de Santa Rosa de Lima.

El templo fue inaugurado dos años después, el 13 de febrero de 1966, por SER Cardenal Luis Aponte Martínez. Desde su construcción hasta el 1973, la iglesia Santa Rosa de Lima era una capilla perteneciente a la parroquia Nuestra Señora del Carmen en Cataño y dirigida por los Padres dominicos.

El 25 de febrero de 1973, la iglesia fue erigida canóni-

camente como parroquia con sede en el barrio Amelia de Guaynabo. La misma atendería, por el oeste, los barrios de Cataño y al este, los sectores de Guaynabo y la base militar Buchanan.

El templo parroquial es moderno, sencillo y grande. Tiene en la pared frontal de la iglesia, detrás del altar, un impresionante mural que muestra un mosaico religioso y social, de la comunidad. El mural es único, al igual que las estampas del vía crucis que rodean el interior de la parroquia.

Este presenta varias partes o etapas. Entre ellas podemos mencionar la creación, la crucifixión de nuestro Señor Jesucristo, el juicio final y un misionero predicando. Este último dibujo fue hecho en agradecimiento a la fe de los feligreses que asisten a la iglesia. Entre las imágenes que resaltan en el mural se encuentran el Cristo crucificado y Santa Rosa de Lima frente a un ramo de rosas que es parte del mural, al lado derecho del Cristo crucificado. También, hay dos altares, uno dedicado a la Inmaculada Concepción y el otro al Sagrado Corazón de Jesús.

El primer sacerdote de la parroquia fue Padre Guillermo Bosch, dominico, y el párroco actual es Padre Johnny Cruz Velázquez, trinitario. El Padre Johnny, natural de Cidra, se ordenó el 17 de diciembre de 1991. Realizó sus estudios de bachillerato en filosofía en el Centro Gregoriano y Mariano de Bogotá, en Colombia. Inició su maestría en teología en



El párroco, Reverendo Padre Johnny Cruz Velázquez, Trinitario.

la Universidad San Buenaventura en Medellín, Colombia y la finalizó en el Centro de Estudios Dominicanos del Caribe en Bayamón. Lleva 14 años de sacerdocio de los cuales dos los ha dedicado a la comunidad parroquial de Santa Rosa de Lima.

Vida parroquial

La parroquia Santa Rosa de Lima está localizada en los límites entre el territorio de Cataño y Guaynabo. Según el censo de 2000, la parroquia atiende a una comunidad



Santa Rosa de Lima

-¿Cuántas capillas tiene la parroquia?

“La parroquia tiene una sola capilla. La misma se titula La Milagrosa y está ubicada en el sector Vietnam. Allí se ofrecen misas todos los miércoles a las 6:30 p.m. y los domingos a las 8:30 a.m. Las religiosas que trabajan en Vietnam hacen un trabajo pastoral muy lindo e importante con los niños y jóvenes de la comunidad”, explicó el párroco.

-¿Cómo está compuesta la estructura pastoral parroquial?

“La parroquia tiene una estructura de pastoral en continuo crecimiento y desarrollo. La parroquia tiene una pastoral litúrgica, pastoral social de jóvenes, pastoral de enfermos y la catequesis, entre otros. Además, tenemos ministerios o grupos apostólicos”, expresó el Padre.

Los grupos que el Padre mencionó son: grupo de oración de la Divina Misericordia; el movimiento Juan XXIII, la catequesis, el grupo de arte dramático La Misericordia Teatral, los lectores de la palabra; los ministros extraordinarios de la Comunión; la cofradía del Sagrado Corazón; el grupo de jóvenes *Me Levantaré*; el nuevo grupo de niños *Misioneros de la Bondad* y la Legión de María.

“En la catequesis, escuela de vida cristiana, hay 45 niños que asisten a clases todos los sábados a las nueve de la mañana. Los 50 jóvenes que recibirán el sacramento de la Confirmación, también se reúnen los sábados. La coordinadora es la Sra. Zulma Cruz y trabaja en equipo junto a otros 18 catequistas”, dijo.

La parroquia Santa Rosa de Lima, como comunidad de fe, realiza actividades religiosas y culturales en la comunidad. Según nos informara el Padre Johnny, cada semana celebran la santa Misa en una residencia de la comunidad; el segundo domingo de mes hay una venta de almuerzos en el kiosco para compartir en familia y cubrir los gastos de la parroquia, entre otras muchas actividades. Hace dos años, retomaron las festividades de Santa Rosa de Lima. La fiesta de la patrona es una fiesta religiosa y cultural donde hay una gran participación de toda la comunidad parroquial, vecinos y el municipio de Guaynabo.

-Mensaje

“A todos los fieles de esta Iglesia les agradezco la colaboración y acogida que me han dado. Esta es una co-



Cristo Crucificado y la imagen de Santa Rosa de Lima a la izquierda.

de tres mil habitantes aproximadamente, de los cuales 450 personas asisten cada semana a la misa y se mantienen activos en la comunidad parroquial.

Padre Johnny dijo que la “iglesia es viva, llena de fe, entregada y comprometida, aunque las comunidades que circundan la parroquia tienen grandes problemas sociales y económicos. Hay mucha gente dispuesta a trabajar al servicio de Dios y de la comunidad”. Añadió además, que “como comunidad cristiana trabajamos para mejorar nuestra calidad de vida, acercar a los jóvenes y adultos a la Iglesia y acrecentar nuestra fe. Nuestra gente es buena y muy piadosa”.

munidad de feligreses comprometidos con la fe católica y con el bienestar de los demás. Aprovecho esta ocasión para elevar una plegaria a Dios todopoderoso y a la Virgen Santísima para que bendigan a nuestra parroquia y nuestra comunidad. Les pido a todos que oren mucho por la santidad de los sacerdotes y para que surjan más vocaciones. Necesitamos jóvenes al servicio de Dios. Doblen rodillas por la Iglesia Católica, por los sacerdotes y por la paz en nuestros corazones”, finalizó.



Padre Johnny rodeado de un grupo de jóvenes, que se preparan para el Sacramento de la Confirmación.



Niñas con amplia sonrisa, portadoras de la alegría y la bondad del amor de Dios. (Fotos Radamés Colón)